

EL HERALDO DE *Santidad*

Vol. VIII

15 de febrero de 1954

Núm. 4

En el Japón * * * * *

LOS años recientes han presenciado un avivamiento espiritual en la Tierra del Sol Naciente cuyas proporciones van en aumento. Sobre las cenizas de la fúnebre pira de la pasada guerra, empieza a arder con ímpetu creciente, la llama de un gran despertamiento espiritual cristiano. En este movimiento, la Iglesia del Nazareno marcha muy a la vanguardia. En efecto, ninguno de los campos misioneros de nuestra iglesia ha experimentado un crecimiento similar al que hemos visto en el Japón.

Una prueba de ello, y al mismo tiempo una de las razones, es el notable cuerpo de ministros japoneses, cuyo retrato aparece aquí en compañía de los misioneros del distrito, y del Superintendente General, doctor G. B. Williamson, en ocasión de la Asamblea Anual celebrada hace unos meses.

Los diez misioneros y los ministros japoneses, de los cuales casi cincuenta son ordenados, forman un grupo espiritual, compacto, abnegado y bien preparado para su tarea. A su regreso del Oriente, el doctor Williamson escribió: "En ninguno de los campos misioneros que yo he visitado tenemos una demostración mejor de la parte que los ministros nacionales han de tener en la conservación y extensión de la iglesia, que en el Japón. Nuestros presbíteros se comparan favorablemente con el grupo de presbíteros de cualquiera otro distrito nazareno."

Estos son los dirigentes espirituales de más de 6,000 nazarenos japoneses—quienes forman la iglesia protestante más numerosa en el Japón. Estamos seguros que el futuro les reserva un privilegio sublime: ¡ser instrumentos de un amplísimo avivamiento espiritual!

* * * * * *¡avivamiento espiritual!*



Anfora de Preguntas

P.—*¿No cree usted que los miembros de la iglesia tienen derecho de saber cuáles son los gastos locales y cuánto gana el pastor? Parece que en mi iglesia sólo los miembros de la junta oficial lo saben?*

R.—Creo que en nuestras iglesias se acostumbra que el tesorero presente un informe ante las sesiones regulares de la junta. Mis representantes en esta junta son el pastor y los miembros oficiales. Yo ayudé a elegir a éstos y no desconfío de ellos. Además, en la reunión anual de la iglesia, el tesorero rinde un informe financiero de todo el año. En esa ocasión tengo derecho de hacer tantas preguntas como quiera respecto al dinero. No creo que los miembros de la junta oficial, por regla general, traten de ocultar la cantidad de dinero que el pastor recibe como salario o el costo de los demás detalles en la operación de la iglesia.

P.—*¿Qué sucederá con los niños pequeños de los cristianos cuando venga el arrebatamiento? ¿Se acepta la inocencia de éstos por causa de la fe de sus padres?*

R.—No recuerdo haber leído alguna discusión a este respecto y casi estoy seguro de que la Biblia no lo menciona. Sin embargo, me parece razonable el creer que todos los niños que no han llegado a la edad de responsabilidad moral tomarán parte en el arrebatamiento. Dios es justo, y en mi concepto, será de justicia que ellos participen del arrebatamiento, por cuanto "de ellos es el reino de los cielos."

P.—*Favor de explicar 1ª Corintios 7:14. Vivo cerca de una iglesia que enseña que los hijos cuyos padres no hayan recibido el Espíritu Santo ni hayan hablado en lenguas, estarán irremisiblemente perdidos en caso de morir antes de la edad de responsabilidad.*

R.—En primer lugar permítaseme declarar que todos los niños que mueran antes de llegar a la edad de responsabilidad, esto es, antes de saber establecer diferencia entre el bien y el mal, serán salvos. Esta es la enseñanza definida de la Biblia. En Marcos 10:13-14 leemos: "Y le presentaban niños para que los tocara; y los discípulos reñían a

los que los presentaban. Y viéndolo Jesús, se enojó, y les dijo: Dejad los niños venir, y no se lo estorbéis; porque de los tales es el reino de Dios." Su salvación final no depende de que sus padres sean salvos o santificados. Además, ni el bautismo con el Espíritu Santo ni la salvación final, dependen de que la persona haya hablado en lenguas desconocidas o no. Ahora consideremos 1ª Corintios 7:14 que dice: "Porque el marido infiel es santificado en la mujer, y la mujer infiel en el marido: pues de otra manera vuestros hijos serían inmundos; empero ahora son santos." En los versículos que preceden inmediatamente a este pasaje el apóstol Pablo le dice al esposo que no tiene que separarse de su mujer inconvertida, y da el mismo consejo a la mujer. Esto sucede porque, tal como dice en nuestro versículo, el miembro creyente de esta unión santifica al inconvertido. Así que su unión no es ilegal ni ilegítima y por tanto los niños nacidos, no siendo ilegítimos o inmundos, son santos. El significado de ser santo en este caso, no tiene referencia a la limpieza moral sino a ser limpio, santo y santificado en sentido ceremonial. El esposo o esposa inconvertidos, así como los hijos, son santificados ceremonialmente, pero no moralmente. Pero Dios pone su sanción sobre el matrimonio y por tanto, los niños que nazcan en esta familia no son ilegítimos.

P.—*¿Debo asistir a la iglesia que no predica la santidad sólo porque mi esposo ha asistido a esta iglesia desde que era pequeño?*

R.—No le aconsejaría que lo hiciera si esta iglesia se opone abiertamente a la doctrina de la entera santificación en la forma que nosotros la predicamos. Asista a la iglesia que esté más cerca de su casa y que crea en la entera santificación como una segunda obra de gracia. Si no hay una iglesia de esta clase cerca de donde usted vive, entonces ore al Señor para que El les permita cambiarse a otro pueblo o ciudad donde le sea posible asistir a una iglesia de santidad.

P.—*Parece que la Biblia implica en Génesis 2:25 y 3:7 que Adán y Eva estaban ciegos físicamente antes de tomar el fruto prohibido. ¿Qué nos dice usted al respecto?*

R.—No, ellos no estaban ciegos físicamente antes de comer del fruto prohibido. Se dieron cuenta de su estado físico sólo después de haber pecado. Sus ojos morales, por decirlo así, fueron abiertos. Génesis 3:5 nos sugiere esto cuando dice: "Mas sabe Dios que el día que comiereis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como dioses sabiendo el bien y el mal."

EL HERALDO DE SANTIDAD—Honorato Reza, Director; Sergio Franco, Oficial de Redacción; Casa Nazarena de Publicaciones, Administrador.

EL HERALDO DE SANTIDAD es el órgano oficial de la Iglesia del Nazareno en los países de habla hispana. Se publica quincenalmente por la Casa Nazarena de Publicaciones, 2923 Troost Ave., Box 527, Kansas City 41, Mo., E.U.A. Suscripción anual, un dólar. Número suelto, 5 centavos. Pendiente de admisión como correspondencia de segunda clase en los Estados Unidos de Norte América.

Published semi-monthly by the Nazarene Publishing House, for the Church of the Nazarene. Subscription price, \$1.00 a year in advance. Single copy, 5 cents. Application for entry as second-class matter in the U.S.A. is pending. Printed in U.S.A. Impreso en E.U.A.

Un Requisito Indispensable

ANTES de que la iglesia pueda dar un testimonio efectivo, tiene que "asentar," esperar, meditar delante del Señor. El Maestro Jesucristo había prometido un don a sus discípulos, pero ellos tenían que "asentar" en Jerusalem hasta recibirlo.

Les dijo que esperaran "la promesa de mi Padre." ¡Qué expresión tan enfática! En un Libro que contiene miles de promesas, el Señor Jesucristo se detiene para hacer la única, la indispensable, la indisputable promesa. Esto no es cosa que debe admirarnos, pues en realidad la promesa de Dios mismo al venir a los discípulos como el Espíritu Santo, es mayor que toda promesa de cuidado, mayor que toda promesa de ayuda, mayor que toda promesa de tal o cual bendición. La venida del Espíritu Santo es la consumación de la salvación, la expresión superlativa de la gracia, la finalidad del amor de Dios.

La venida del Espíritu sería la capacitación de la personalidad. La esencia del Pentecostés, por ello mismo, no es el milagro, ni los dones pentecostales, ni las diferentes operaciones de la gracia, aunque éstos vengan consigo. La esencia del Pentecostés es la Persona divina, inteligente, ante cuyo intelecto nuestra propia naturaleza intelectual brillará con una nueva visión de la verdad. Es la Persona de sentimientos ante quien nuestra naturaleza emotiva se sentirá atraída por una especie de éxtasis santo cuando tome posesión de nuestra vida. Es una Personalidad de voluntad que dominará nuestra voluntad hacia una actividad santa y bendita en favor suyo. Más grande todavía que cualquier don es el Dador mismo.

Pero Jesucristo adujo otra razón por la que sus discípulos deberían esperar, y ésta era: "Recibiréis el poder del Espíritu Santo."

La idea fundamental del bautismo es siempre la de limpiar, no importa que el modo de bautismo que aceptemos sea el de inmersión o de rociamiento. Y tomando en cuenta esta idea de limpieza, hay dos razones por las que los hijos de Dios han de esperar la venida del Espíritu Santo.

La primera es que aparte de Satanás mismo, el enemigo más temible de Dios es el pecado original. Lo que obstruye el progreso de la Iglesia y amenaza la tranquilidad del hogar no es ni el romanismo, ni la intemperancia, ni el divorcio, sino la carnalidad. La carnalidad separa al hombre de Dios y acalla la voz de la conciencia. Sólo la destrucción de este enemigo cumplirá con las demandas de un Dios santo. El plan de Dios en este caso no incluye sólo el limpiamiento, sino la destrucción completa "sabiendo esto, que nuestro viejo

hombre juntamente fué crucificado con él, para que el cuerpo del pecado sea deshecho." Esta no es gracia imputada, ni tampoco gracia impartida, sino destrucción y desarraigamiento.

Nadie puede ser vaso escogido en las manos de Dios hasta que ha hecho una consagración completa anterior a la venida del Espíritu Santo. Dios nos usa de acuerdo con su voluntad hasta que nosotros hemos probado nuestra propia insuficiencia y fracaso y cesamos de confiar en nosotros mismos. La consagración en esta forma no es el traspaso de nuestras facultades y talentos a Dios, sino la sumisión de nuestra voluntad ante la acción absoluta de Dios. El quiere, por tanto, que esperemos delante de El hasta que le digamos un sí eterno a la voluntad divina que a su vez proveerá limpieza y purificación por el Espíritu Santo.

Además, el Maestro les dijo a sus seguidores que asentaran en Jerusalem "hasta que seáis investidos de potencia de lo alto."

Sólo el poder de lo alto logrará dominar el poder "de lo bajo." El apóstol de los gentiles dijo que no tenemos luchas contra carne y sangre, sino contra principados y potestades y malicias espirituales en los aires. El enemigo de la Iglesia es poderoso, pero Dios se da a la Iglesia por el ministerio del Espíritu Santo, y Dios es más poderoso que todo poder o conjunto de poderes en la tierra. Así que en la misma forma que el automóvil necesita gasolina para caminar, de la misma manera que los ejércitos necesitan municiones para proseguir adelante, de la misma manera que el cohete necesita la pólvora para poder ascender, la Iglesia necesita el Espíritu Santo para poder cumplir su misión de testimonio.

"Y vosotros sois testigos de estas cosas," dijo el Señor. Más adelante les asegura a sus amigos diciéndoles, "me seréis testigos en Jerusalem, y en toda Judea, y Samaria, y hasta lo último de la tierra."

Hay miles de personas que predicán hoy día, miles más que enseñan en la escuela dominical, incontable número de cristianos que quieren hacer trabajo de evangelismo personal, pero todos ellos sin poseer la capacitación del Espíritu Santo. La mundanalidad ya no más entra por la puerta de atrás de nuestras iglesias, sino que pasa por sus portales de enfrente, erguida y orgullosa como es carnio del Evangelio de Cristo; el modernismo prevalente en ciertos círculos está destruyendo la espina dorsal del testimonio cristiano. Hoy día, muchos confunden la conversión con la membresía en la iglesia.

(Pasa a la página 5)

La Biblia

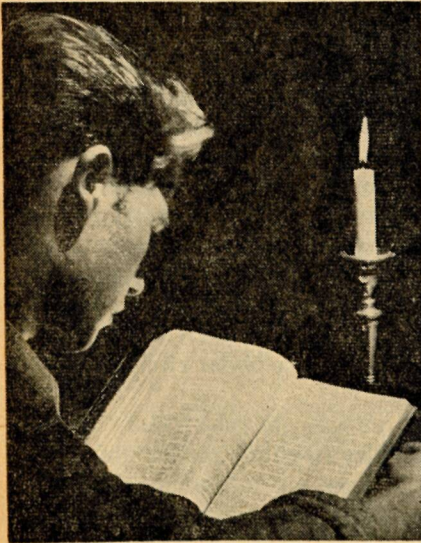
Por S. Canclini

¿QUE es la Biblia? La Biblia es la Palabra de Dios para los hombres. Es el Libro de los libros. Es el libro básico de la religión cristiana: todas las ramas del cristianismo, sin excepción, lo reconocen como la fuente fundamental de la verdad y de la revelación divina.

En realidad, la Biblia, más que un libro, es una colección de sesenta y seis pequeños libros reunidos en un solo tomo: treinta y nueve de los cuales forman la parte llamada Antiguo Testamento, y veintisiete la parte que se conoce con el nombre de Nuevo Testamento. El Antiguo Testamento fué escrito antes de la venida de Cristo al mundo y perteneció de manera especial al pueblo de Israel y el Nuevo Testamento fué escrito a principios de la era cristiana por algunos de los apóstoles y discípulos inmediatos de Jesús.

Fueron escritos los libros de la Biblia en un periodo de unos 1,500 años, por muchos diferentes autores, entre los cuales se cuentan sabios renombrados

en sus días, como Moisés y Daniel; pastores y agricultores, como algunos de los profetas, por ejemplo, Oseas; escribas doctos como Esdras; reyes, como lo fueron David y Salomón; sencillos pescadores, como el evangelista Juan; empleados públicos, como



el publicano Mateo; médicos, como Lucas; rabinos, como Pablo.

La Biblia contiene historia, profecía, poesía, biografías, apologías e infinidad de aspectos literarios más. Fué escrita en diversos países: Arabia, Palestina, Asiria, Grecia y Roma. Sin embargo, y allí está lo maravilloso de este Libro, a pesar de la diversidad de autores, de su desnivel de cultura y del tiempo que los separó, la Biblia constituye un todo armónico que demuestra cómo Dios se revela y ama al hombre. Sólo puede explicarse este hecho si se tiene en cuenta lo que dice el apóstol Pedro: "Los santos hombres de Dios hablaron

siendo inspirados del Espíritu Santo."

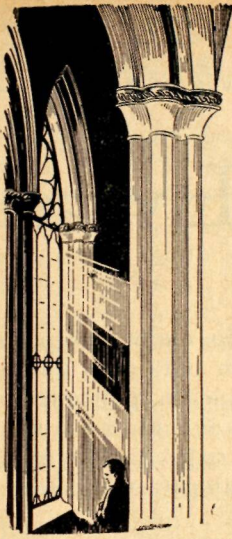
Ningún libro es más leído y amado en el mundo que la Biblia. Solamente los que no conocen la realidad de las cosas pueden creer ingenuamente que la Biblia y la fe que ella proclama, están pasadas de moda. El satírico Voltaire dijo que cien años después de su día, la Biblia no se imprimiría más. Han pasado más de ciento cincuenta años desde la muerte del crítico, y ¿qué ha sucedido? La historia es sorprendente. Desde que Voltaire ridiculizó la Biblia hasta ahora, su lectura y publicación han aumentado como ningún otro libro que conociera la humanidad. Se han fundado desde entonces decenas de instituciones evangélicas, llamadas Sociedades Bíblicas, cuyo único objeto es publicar y distribuir las Sagradas Escrituras a precios menores que su costo y, algunas veces, gratuitamente.

¿Por qué estos esfuerzos de los cristianos evangélicos en divulgar las Sagradas Escrituras en todo el mundo y también en nuestro país? Porque están plenamente convencidos, por experiencia propia, de los beneficios de su lectura. La Biblia nos enseña a encontrar a Dios; ilumina la vida: "Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino," dice el salmista; ella muestra los errores y los pecados porque "es viva y eficaz, y más penetrante que toda espada de dos filos;" ella purifica el corazón porque si no "¿con qué limpiará el joven su camino?: con guardar tu palabra;" ella alimenta espiritualmente porque, como dijo Jesús, "no con sólo el pan vivirá el hombre, mas con toda palabra que sale de la boca de Dios."

Cada hombre tiene no sólo el derecho sino también la necesidad de conocer la Biblia. Bien lo decía Tolstoi: "Dios reveló a los hombres la verdad. Yo soy hombre; entonces no solamente tengo derecho sino que estoy obligado a conocerla y a estar en contacto con ella, sin intermediario alguno. La doctrina de Cristo es tan preciosa a los hombres que no pueden prescindir de ella."

La Biblia es un libro que habla a la conciencia revelándole sus necesidades y satisfaciendo su sed interior. Algunos libros pueden compararse a áridos desiertos o lúgubres cementerios, pero la Biblia es un libro vivo. Sus enseñanzas comunican energía, dirigen los pensamientos hacia el bien, limpian el corazón y van construyendo un carácter cristiano.

La Biblia habla a cada hombre con su mensaje de Dios, muy personal y eminentemente necesario. Su lectura ha servido de consuelo a los tristes en sus horas de penas; ha levantado el ánimo a los des-



Morir Contigo

*Deseo siempre allí pender contigo,
Cordero de mi Dios.
En cruz de humillación morir al mundo
Y a su pecado atroz.
Mi gloria toda quiero a ti rendirla,
Mi dorada ambición
Sobre tu altar poner, prenda segura
De real consagración.
Librada así de afanes angustiosos
Pueda en ti descansar,
Y como vaso limpio a los sedientos
Tu agua viva alcanzar.*

alentados, dado valor a los débiles y hecho fuertes a los cobardes; fortalecido y orientado las energías de los valientes, pero sobre todo, ha guiado al alma pecadora al único medio de salvación: Cristo Jesús y su muerte en el Calvario. Todo lo que hay en la Biblia tiene por objeto supremo llevar al hombre a Dios por medio de Jesucristo. Por eso todas sus enseñanzas convergen hacia Cristo, de quien el apóstol Pedro dijo: "No hay otro nombre debajo del cielo . . . en que podamos ser salvos."

La Biblia es, pues, el Libro que necesita nuestro país para que, como la Palabra de Dios, nos guíe a la verdadera fe cristiana que puede transformar y elevar al pueblo a los verdaderos sentimientos de justicia y rectitud. La Biblia es el libro que necesitan nuestros hogares para que su influencia santifique las costumbres, dignifique las relaciones familiares e introduzca en ellos la armonía y el amor de Dios. La Biblia, es el libro que necesita cada hombre y mujer para hallar por su intermedio a Jesucristo el único Salvador, el único Mediador y la única esperanza en esta vida y en la eternidad.

—*La Biblia en la América Latina*

Un Requisito Indispensable (Viene de la página 3)

Sólo cuando el Espíritu Santo descienda sobre nosotros lograremos que nuestro testimonio sea efectivo. La razón por la que Felipe logró convertir al eunuco etíope fué que él estaba poseído del Espíritu Santo. Y Pedro logró ministrar a la familia de Cornelio porque había sido lleno del Espíritu Santo. De manera que si esperamos la promesa del Padre, encontraremos tiempo, lugar y personas a quienes hablarles de Cristo.

La presencia del Espíritu Santo es la prueba divina de autenticidad de nuestro testimonio. Sólo el Espíritu trae consigo la espiritualidad. El secreto de la Iglesia Primitiva era que sus miembros

eran llenos del Espíritu Santo. El secreto de nuestra iglesia actual estará en la capacitación del Espíritu.

Santo Espíritu descende
A mi pobre corazón;
Llévalo de tu presencia,
Haz en él tu habitación.

Consejos Sobre la Predicación

Es, ciertamente una pregunta de suma importancia, ésta que propuso al doctor Webb un representante de la Prensa Asociada en la Convención Bautista de Texas, celebrada en Amarillo: "¿Cómo puede el predicador mantener el interés de su congregación?" El pastor de la Primera Iglesia Bautista de San Antonio contestó:

"1. Tenga el predicador algo que merezca decirse. El mensaje de la Biblia es tanto oportuno como inoportuno. Que predique la Palabra de Dios más bien que las opiniones de los hombres.

"2. Que predique con convicción y claridad. Los ministros que tengan dudas en cuanto a su propia vida espiritual, nada más ofuscarán a sus oyentes.

"3. Séase breve. De ordinario, treinta minutos son suficientes. Necesitamos más ideas y menos palabras. Es preferible que el ministro deje de predicar antes que su auditorio le deje a él.

"4. Que no tome el tiempo valioso haciendo anuncios que no serán escuchados ni atendidos. El púlpito no es tablilla en que se fijan noticias.

"5. En medio de la obscuridad del mundo, el predicador debe ser una luz y no una bolsa de gas.

"6. No tiene Dios una ley, ni los hombres la tienen, contra el uso de un buen humor santificado. No hay ni piedad, ni sentimiento en un santo lloriqueo.

"7. Cuando no se tenga más que decir, pronúnciese la bendición."

—Copiado

Esperaba que

Alguien lo Invitara



EL pastor de una iglesia en los Estados Unidos, quien desde 1932 ha propagado la obra del evangelismo, organizó a los miembros de su congregación para hacer un censo de la comunidad en favor de la escuela dominical. Dos de las visitadoras, la superintendente de la escuela y la esposa del pastor encontraron una familia de 16 personas que no asistían a ninguna iglesia. Los abuelos habían sido miembros de la Iglesia del Nazareno, y en ocasiones habían llevado a algunos de los niños a la iglesia, pero ellos, los abuelos, habían muerto hacía algunos años. Como resultado de esta visita, los padres prometieron alistar a algunos de los niños para que asistieran al templo.

El domingo siguiente, seis de estos niños estuvieron presentes en la escuela dominical. En esa misma semana el pastor visitó a la familia con el resultado de que el domingo siguiente los padres y otros más de sus familiares, estuvieron presentes.

Al otro día el pastor fué llamado por el padre de la familia para que lo visitara porque tenía algo que decirle antes del domingo siguiente. El pastor dedicó toda una noche para esta visita. Se dió cuenta de que el hombre había despertado ante su propia necesidad espiritual y ante la necesidad espiritual de su familia. El pastor explicó algunas porciones de la Palabra de Dios, oró

con este hombre, le aconsejó lo mejor que pudo y después, ambos se arrodillaron para orar. En esa ocasión el padre alcanzó su salvación, prometiendo que de allí en adelante sería fiel al Señor y a la iglesia y que desde entonces habría culto familiar en la casa y se oraría antes de las comidas y al levantarse o acostarse.

Cuando se dió la oportunidad a testimonios el domingo en la mañana de la siguiente semana, el padre se puso de pie y con rostro sonriente, dió un testimonio victorioso que bendijo a toda la congregación. El pastor predicó sobre el tema: "Privilegio, Gozo y Responsabilidad del Evangelismo Personal." El recién convertido escuchó con avidez y en esa misma tarde principió a poner en práctica el sermón. Visitó a sus amigos y familiares; y cuando en aquella noche manejó su camión de carga a la iglesia, llevaba quince personas más al servicio. Ocho de estas personas respondieron con alegría a la invitación de pasar al altar. Estas ocho personas, que incluían a la esposa del hombre y a su hijo mayor, se convirtieron en la misma ocasión.

El pastor informa que un nuevo "espíritu" se ha posesionado de su iglesia. Están asistiendo nuevas familias; la asistencia a la escuela dominical va creciendo y lo que es más importante, muchas otras personas están siendo convertidas en los altares de esta iglesia.

El que gana almas, es sabio.

INTERCESORES DE ORACION

Febrero

México e Hispanoamérica

El progreso de la Iglesia del Nazareno en México y en la frontera con los Estados Unidos es en extremo halagador. En los años más recientes ha habido un crecimiento numérico considerable. Puede notarse más espíritu de unidad y de evangelismo intenso a través de todo el trabajo.

Debido a las leyes del país, en México no puede haber misioneros. Todo nuestro trabajo está bajo la dirección de líderes y pastores mexicanos. Dios le ha proporcionado a nuestra iglesia personas de capacidades excepcionales para la consecución de la obra. Son personas consagradas a Dios, con un verdadero espíritu de sacrificio y de lealtad a la Iglesia.

Hay tres distritos organizados en el país de México. El Distrito Norte bajo la superintendencia del reverendo Carlos Stopani; el Distrito Central a cargo del reverendo Enrique Rosales y el Distrito Sur con el reverendo David J. Sol como superintendente.

En el lado norte de la frontera con los Estados Unidos contamos con dos distritos. El reverendo Everette Howard es el superintendente del Distrito Texano y el reverendo Ira L. True, Sr., se encarga de la obra en el Distrito Suroeste.

Como organización vital en el trabajo mexicano se encuentra el Instituto Bíblico Nazareno bajo la dirección del profesor Eduardo G. Wyman en San Antonio, Texas.

Oremos por estos campos, por los superintendentes y pastores así como por la facultad y cuerpo estudiantil del Instituto.

Por Honorato Reza

Habla

Cristianos Fundamentalistas?

Los fundamentalistas creen en una Biblia sobrenatural, que habla de un Cristo sobrenatural, quien habló palabras sobrenaturales, ejecutó milagros sobrenaturales, murió una muerte sobrenatural, resucitó de un modo sobrenatural, ascendió a una gloria sobrenatural, en donde reina como un sacerdote sobrenatural, que ha de volver en triunfo sobrenatural, para establecer su reino sobrenatural sobre la tierra.

El fundamentalista cree en la inspiración verbal de las Santas Escrituras, en contra de las opiniones y tradiciones de los hombres.

Cree firmemente en el nacimiento de Cristo del seno de la virgen, y que El a la vez es el Hijo de Dios, y Dios el Hijo.

Cree en la deidad de Cristo, y que en su persona El es el verdadero Dios.

Cree de todo corazón que en la muerte de cruz, Cristo hizo la expiación de los pecados del mundo, y que así "todo aquel" que cree en El tiene vida eterna.

Cree con toda su fe que Cristo se levantó de los muertos el tercer día, conforme a las Escrituras (1^o Corintios 15:4).

Es un verdadero fundamentalista el que cree además que Cristo ha de venir a este mundo otra vez en persona, de modo visible, el mismo Jesús que los discípulos vieron ascender al cielo como consta en Hechos 1:10, 11.

Cree que para ser salvo su alma necesita el nuevo nacimiento.

Cree que los que son nacidos de nuevo deben declarar su fe en el acto del bautismo, que simboliza la muerte y la resurrección del Señor.

Cree que cada iglesia, grande o pequeña, es un cuerpo de creyentes bautizados, del cual grupo o cuerpo Cristo es la cabeza, como lo es del todo—su Iglesia, la cual El compró con su sangre.

Y cree, finalmente, que la única y suprema misión de la iglesia en el mundo no es de inmiscuirse en los asuntos sociales, económicos y políticos del gobierno, sino de predicar el evangelio de salvación a cada individuo en todas las naciones de la tierra.

—*El Mensaje*

Peticiones de Oración

Esta sección está abierta a cualquier hermano o hermana cristianos que deseen pedir la oración en favor de algún inconverso o para la solución de algún problema difícil en su vida personal. Envíe su petición a EL HERALDO DE SANTIDAD, Box 527, Kansas City 41, Missouri, E.U.A.

Por una hermana en Santa Lucía, Intibucá, Honduras, quien ha estado enferma por trece años, para que el Señor la sane, si es su voluntad, o le dé fuerza física y espiritual.

EL HERALDO DE SANTIDAD

Vox Populi

"Viendo yo EL HERALDO DE SANTIDAD encontré gran inspiración para mí en esos momentos, y mis deseos son que nuestro gran y bendito Dios los siga bendiciendo tanto material como espiritualmente."

—*S. R. Rivera*
Pearsall, Texas

"La presente es para hacerles saber que les estoy sumamente agradecido por la revista tan amena que de ustedes he estado recibiendo, la cual siempre que la leemos en casa nos es una nueva bendición. Que el Señor les bendiga en su noble y tan alto propósito."

—*Elías Segura M.*
San José, Costa Rica

"Recibí su revista, con lo que recibí también una gran alegría al poder comprobar que en todas partes el Señor ha puesto embajadores de su reino para que le sirvamos. Encuentro su revista muy atractiva, amena y distinguida a la par que alimenta el espíritu."

"Aquí en España el Señor nos bendice grandemente, y permite que el evangelio sea llevado a los más ocultos rincones, a pesar de que los hombres se obstinan en lo contrario."

—*Sindulfo Díez Torres*
Madrid, España

"Antes que nada quiero felicitarles por su importantísima revista. Ha hecho en mi persona un gran cambio en cuanto a preparación se refiere. Por esta razón trataré de hacer mi suscripción lo antes posible."

—*José Ruiz Vega*
Florida, Puerto Rico

Por el Instituto Bíblico Nazareno en Cuba para que tanto la facultad como los estudiantes reciban ayuda espiritual en este nuevo año escolar.

Por los evangélicos de los países en donde hay persecución para que el Señor les conceda testificar de Cristo con confianza y victoria.

Por una congregación en España, que hace algunos meses fué víctima de un ataque por parte de los enemigos del evangelio, para que la semilla de la Palabra de Dios siga sembrándose con resultados en aquel país.

Una Visión Hecha Realidad

“La hermana Mutheto supervisará de aquí en adelante el pabellón de los hombres y el de las mujeres.”

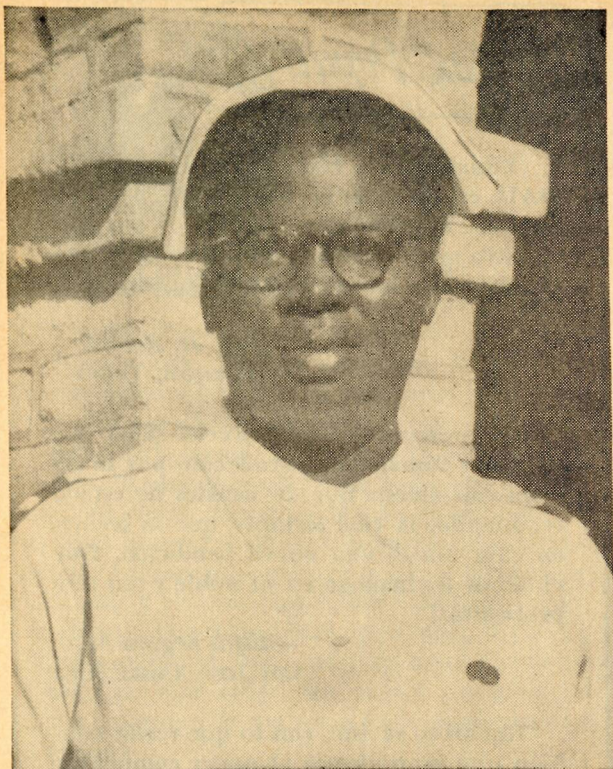
Este anuncio estaba siendo hecho por el doctor David Hynd ante un pequeño grupo de enfermeras y doctores, reunidos en la Capilla de Enfermeras del Hospital Memorial Raleigh Fitkin. Este anuncio marcó el advenimiento de un nuevo día en la historia de nuestras misiones médicas en el Africa.

Eva Mutheto está espléndidamente preparada para el importante puesto al que acaba de ser nombrada. Recibió su Certificado de Hospital después de pasar el examen del gobierno de Swazilandia en 1940. Mientras que trabajaba como enfermera de planta, hizo otros estudios avanzados por correspondencia. En 1949, fué la primera enfermera africana que pasó el examen del Concilio de Enfermeras del Territorio. Desde 1946 ha sido maestra auxiliar en la Escuela de Enfermeras.

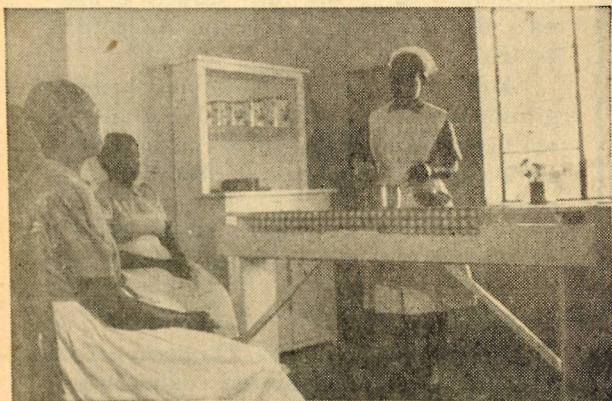
Pero sobre todo, su devoción a su Señor y Salvador y su gran deseo de ser útil en su Reino, la capacitan para su puesto de supervisora. Recibió su nombramiento con humildad, diciendo: “Si Dios me puede usar mejor en ese puesto, entonces estoy dispuesta a asumirlo.”

Este es un día por el que muchos de nuestros doctores y enfermeras misioneras han laborado por muchos años. El proceso empezó en 1927 cuando se empezó a preparar la primera clase de enfermeras. Desde entonces, la visión de doctores y enfermeras ha sido el conducir nuestras enfermeras africanas a un punto en que puedan compartir igualmente la responsabilidad del trabajo médico misionero. La visión está empezando a volverse realidad.

Una de las maestras y enfermeras escribió: “Si al final de mis años de servicio en el Africa puedo ver nuestros hospitales operados por enfermeras africanas, no pediré mayor recompensa. Nosotras hemos de disminuir, y ellas han de aumentar si Cristo y su Reino han de ser establecidos en el Continente Negro.” Eva Mutheto marcha a la vanguardia de ese nuevo grupo.



Eva Mutheto, la primera enfermera africana registrada de nuestra iglesia.

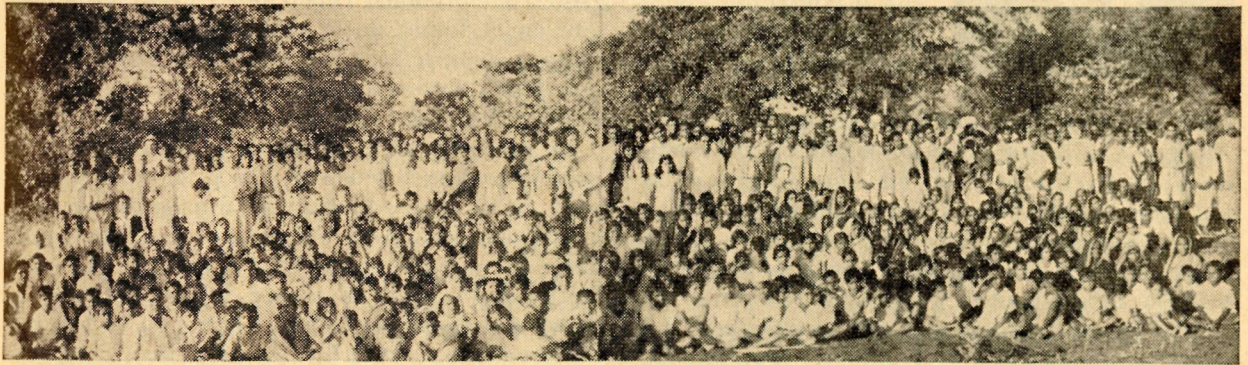
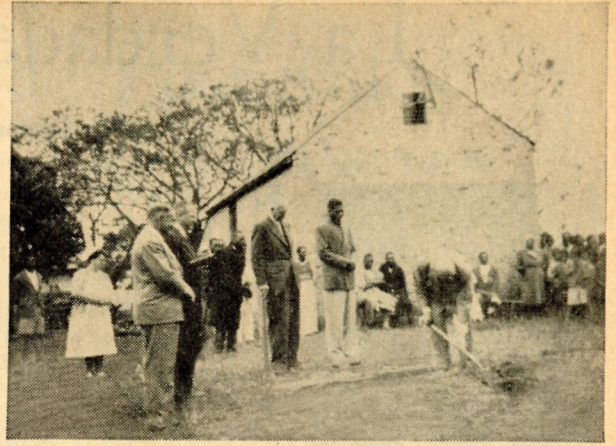


Una escena de la cocina del hospital.



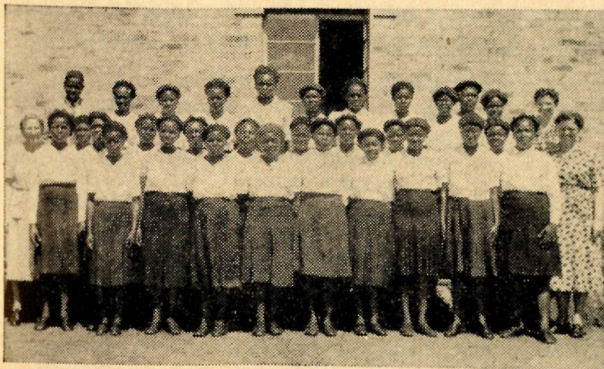
Sección de la biblioteca para enfermeras.

Con motivo de la reciente unión de la Misión Internacional de la Santidad con la Iglesia del Nazareno, el Hospital Nazareno en Bremsersdorp, Africa, está siendo ensanchado. Esta es una escena del principio de la construcción. Puede verse al Superintendente General, doctor Hardy C. Powers, dando la primera palada de tierra.



Arriba, grupo de asistentes a los últimos cultos campesinos de nuestra iglesia en la India. La Iglesia del Nazareno introdujo estos cultos evangelísticos en el centro de la India. Por su medio, cientos de aldeanos oyen el mensaje de salvación, y son convertidos. Su éxito ha sido notable y permanente.

Abajo, grupo de señoritas que se están educando para ser maestras en una de nuestras escuelas para maestras en el Africa del Sur. En los extremos de izquierda a derecha, puede verse a las misioneras y maestras, señoritas Latta, Parker y Owen.



El Fuego Bajó

Parecía como que nuestras labores misioneras en la India estaban condenadas al fracaso. La década anterior a aquel año de 1932 había sido una larga sucesión de frustraciones y desengaños: algunos de los misioneros, presas de la enfermedad, se habían retirado del campo, otros habían abandonado sus puestos, otros más habían sellado con sus propias vidas su llamamiento; la ayuda económica que los misioneros recibían era escasa, y a veces no llegaba . . . y el adelanto de las pocas iglesias y puntos de predicación casi era nulo. Había divisiones carnales en la iglesia entre los cristianos. Los misioneros se dieron cuenta de que por allí deberían empezar, si querían una victoria completa.

Decidieron enfrentarse al asunto en la convención de Buldana. Por 3 días la gente presentó sus quejas y resentimientos, pero ¿cómo hacer que entraran en escena la humildad y el perdón? "El señor Tracy, superintendente de distrito había recibido lo que él consideró era la dirección de Dios . . . trajo en el servicio de la mañana un cesto de alambre . . . y lo puso frente al altar . . . hizo que todos marcharan de uno en uno, pidiendo que todos depositaran en el cesto su pedazo de papel con sus quejas, y luego todos se unieron formando un gran círculo. El hermano Tracy tomó un cerillo, encendió los papeles y se unió al grupo . . . mientras esos papeles se quemaban, todos los que estaban allí, laicos, predicadores y misioneros se unieron cantando 'Sagrado es el amor que nos ha unido aquí.' El amor de Cristo consumió todas las quejas . . . la cuenta antigua quedó arreglada." El fuego divino bajó, y ese fué el principio del crecimiento que hizo de nuestro campo misionero en India uno de los más grandes y bendecidos.

La Verdadera Felicidad

Por Enrique Rosales D.



EL placer es el fundamento de la felicidad; pero debo recalcar que los placeres se dividen según su naturaleza en piadosos y mundanos, en eternos y transitorios.

Feliz es la persona que tiene un ánimo satisfecho y contento. Todos, sin duda, anhelamos esa condición de ser. En esto existe absoluta armonía,

todos buscamos con ansiedad ese preciado tesoro. Algunos siendo ricos se hicieron pobres; otros siendo sabios se entorpecieron; muchos estando en salud, están hoy enfermos; una muchedumbre que antes era medianamente feliz se ha tornado en miserable, gastaron su fortuna, derrocharon su vida persiguiendo una felicidad imaginaria. Creyendo encontrar la dicha tropezaron con la desgracia. Les pasó exactamente lo que al pródigo, cuando abandonó su hogar, atraído por el canto de las sirenas. Colton dice: "Antonio buscó la dicha en el amor, Bruto en la gloria, César en el poder. El primero halló la ignominia, el segundo la decepción, el último la ingratitude, y todos la ruina." El error de ellos consistió en ir tras la felicidad por senderos equivocados.

¡Pobres ilusos! Obstinadamente quieren localizar ese don del cielo, en el cieno de este mundo, en el vicio, en los deleites protervos, en la fama, en la grandeza, en las riquezas del siglo; pero la felicidad no se halla por esos rumbos. "¡Eres riquísimo! debes sin duda ser muy feliz," dijo un amigo al señor Astor. "No," replicó aquél, "mi felicidad no estriba en eso. ¿Te harías tú responsable," preguntó, "de cuidar todos mis bienes, recibiendo como pago únicamente tus alimentos, tu habitación, y tu vestido? Sé que no; pues bien te aseguro que yo no recibo más, y cuando cambie mi domicilio a la eternidad nada de esto podré llevar."

Uno de los sabios de Grecia decía que la felicidad consiste en poseer "un cuerpo sano y un alma libre," razonamiento que se me antoja lógico, especialmente en lo que concierne a lo de *alma libre*, en virtud de que nadie puede ser realmente feliz, mientras sufra el agudo aguijoneo de la conciencia. Bien sabido es que no puede existir felicidad, donde no existe reposo, y que no hay reposo donde está ausente la tranquilidad del alma, donde no hay relaciones íntimas con Dios, ni armonía y amor hacia nues-

tros semejantes. Nadie ignora que la felicidad es como un río refrescante, que fluye de corazón a corazón en un círculo interminable.

Mas para muchos jóvenes, las advertencias son inútiles, continúan pertinaces en su tirria y afán pecaminoso, de allí que sufran tan lamentable desengaño y desencanto. Actuó con más cordura el joven de la parábola; aquel al darse cuenta de su error, fué restituído y perdonado; no obstante eso, más ventajoso le hubiera sido el nunca haber llegado a ser pródigo. Tened por cierto amigos míos, que en el fondo de la copa del placer mundano campea siempre la más acerba amargura, amargura que dejará marcas indelebles en nuestro cuerpo, aún cuando lleguemos después a ser convertidos.

El pródigo, como muchos de nuestros hijos, al principio tenía la felicidad, era sumamente dichoso; pero en su ingenuidad ambicionaba algo mejor y abandonando su hogar, el paraíso que Dios le había dado, corre estultamente en pos de lo que no existe. Rechazando despectivamente el bien del cielo, optó por entregarse sin reserva alguna en los brazos de un espejismo, de una ilusión. La felicidad del mundo, puede quizá a la simple vista parecer superior a la piadosa, pero no es así; la dicha mundanal es momentánea, transitoria, superficial, y muerta; mientras que la de Dios es real, es profunda como el mar, es tan firme como las pirámides, tan bella como un jardín en plena primavera, tan majestuosa como las cumbres nevadas de un volcán, y tan duradera como la eternidad. Parodiando a Aristóteles diré que "la felicidad que Cristo da, es al mismo tiempo la mejor, la más noble y la más placentera de todas las cosas." Es lo genuino, lo eterno, es una vida palpitante; mientras que la del mundo es espuria, es una imitación grosera, un simple remedo.

Ya que somos testigos de la forma traicionera con que el mundo recompensa a los suyos, volvamos sin más titubeos nuestros ojos al Señor, no desperdiciemos más nuestro tiempo, no expongamos más nuestra alma y nuestra vida, corriendo tras el espejismo mundanal. Pues como dice el poeta:

"Los placeres de este suelo,
son inútil oropel,
pesadumbres y desvelo;
¡sólo nuestro Cristo es fiel!
Si tu corazón palpita
por volver al dulce hogar,
hoy la voz de Dios te invita,
no lo hagas esperar.
Cristo fué en la cruz herido,
por tu grande transgresión,
para verte redimido,
y ofrecerte su perdón.

(Pasa a la página de enfrente)

Una Plataforma de Postulados

Sobre la Entera Santificación

A ESTE postulado ahora añado que lo que algunas sectas modernas aducen, que la entera santificación es sólo una teoría nueva, es completamente falso.

En el Plan de Dios

Esta experiencia no es algo descubierto en los últimos cien años.

Es tan antigua como el plan de redención, en el sentido que éste incluía las provisiones para hacerla posible. La entera santificación, o sea la libertad del pecado innato, es posible sólo por la sangre vertida de Cristo. Está tan ligada a la cruz como la conversión. Las siguientes escrituras lo prueban: "Por lo cual también Jesús, para santificar al pueblo por su propia sangre, padeció fuera de la puerta" (Hebreos 13:12). "Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla limpiándola en el lavado del agua por la palabra, para presentársela gloriosa para sí, una iglesia que no tuviese mancha ni arruga, ni cosa semejante; sino que fuese santa y sin mancha" (Efesios 5:25-27). "Mas si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión entre nosotros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado" (1ª Juan 1:7).

De modo que si la entera santificación está tan ligada a la muerte de Cristo Jesús, si es tan antigua como la redención y forma parte de este grandioso plan, ¿qué tan antiguo es el plan de redención? Juan nos dice que el Cordero fué inmolido desde antes de la fundación del mundo (Revelación 13:8); Pedro declara que no fuimos "rescatados . . . con cosas corruptibles, como oro o plata; sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación: ya ordenado de antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postrimeros tiempos por amor de vosotros" (1ª Pedro 1:18-20). De modo que el propósito de Dios desde antes de la creación era que el hombre fuera santificado. La segunda bendición no es una novedad, tal como han enseñado algunas sectas fanáticas de últimos tiempos.

La Decisión de Dios

La antigüedad del plan de Dios de que el hombre fuera santo está aclarada específicamente en estas palabras: "Bendito el Dios y Padre del Señor nuestro Jesucristo, el cual nos bendijo con toda bendición espiritual en lugares celestiales en Cristo: se-

Postulado III.

"La experiencia de la entera santificación no es sólo algo nuevo. La posibilidad de ser santificado es tan antigua como la posibilidad de ser salvo."

Por Esteban S. Blanco, D.D.

gún nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él en amor" (Efesios 1:3-4). Antes de la fundación del mundo Dios decidió que nosotros fuéramos santos y sin mancha delante de El en amor, y al leer el resto de este hermoso capítulo, uno descubrirá que Pa-

blo describe en él las alturas de la santidad. La santificación es una novedad sólo desde el punto de vista que pocos son los que la obtienen y la viven, pero no desde el punto de vista de que haya sido concebida y dispuesta sólo para los últimos días de la historia humana.

La entera santificación es tan antigua como la conversión, la primera bendición, en la mente divina. Cuando Dios planeó que el pecador fuera salvo de sus pecados, también incluyó una provisión que permitiera al convertido deshacerse de la mente carnal. La segunda no es más nueva que la primera. Ambas son más antiguas en el propósito de Dios que la Biblia y el pecado—y más antiguas aun que las cintilantes estrellas y que el hombre. El llamamiento de Abraham y el establecimiento de un pueblo escogido eran sólo una parte de la realización del plan que Dios tenía para salvar y santificar al hombre caído. La inauguración de la Iglesia Cristiana en el Pentecostés, fué sólo la continuación de las actividades de Dios para la redención humana por medio de la conversión y la santificación.

El hombre a veces no alcanza a anticipar las emergencias que pueden suscitarse. Se sorprende, completamente trastornado por lo que ha sucedido; pero no es así con Dios: El siempre se prepara para la emergencia antes de que suceda. Anteriormente a la caída y pecado del hombre Dios concibió una manera de libertarlo de la naturaleza interna del pecado tanto como del perdón de la culpa de sus transgresiones. Dios no quedó sorprendido, y se pudo enfrentar a una situación para la que ya estaba preparado.

La Verdadera Felicidad (Viene de la página 10)

Sé prudente, condesciende,
ven a El sin dilación."

Sólo regresando a Dios con arrepentimiento y fe, como el pródigo, podrás reconquistar la felicidad. Clama a Dios: "Restitúyeme el gozo de tu salvación."

Pandita Ramabai

Insigne Mujer Evangélica de la India

LA historia de Pandita Ramabai es el relato de una fe victoriosa. Su padre era un ilustrado *bracman* quien, para educar a la niña, se retiró a la selva y construyó allí una casa a la que concurrían sus discípulos. Cuando se sintió morir habló a su hija Ramabai: "Hija, voy a dejarte; pero recuerda siempre cuánto te amo. Sigue siempre la verdad que está de acuerdo con la religión. Si sobrevives, continúa siempre en el camino de Dios, y que sea tu blanco servirle. Siendo tú la menor de mis hijos, eres para mí la más querida de todos. Yo te he puesto al cuidado de Dios; El te guardará; es tu Señor y tú debes servirle siempre."

Su padre conoció solamente el "Dios no conocido," como llamaron los griegos a nuestro Dios y Padre celestial que el apóstol Pablo les anunció y predicó en el Areópago de Atenas, como podemos ver en el capítulo 17 de los Hechos, y al que los griegos de aquel tiempo levantaron un altar e inscribieron en él, "Al Dios no conocido." Esto era todo lo que conocía el padre de Pandita Ramabai; pero su fe estableció un puente que salvó el abismo desde lo desconocido a lo conocido.

Dios cuidó a Ramabai, y la guió paso a paso, conduciéndola a la perfecta fe y confianza en El. Recibió ayuda de las hermanas Wantage y de algunos misioneros, como el doctor Pentecost, Roberto P. Wilder y el señor Haslam, pero tal vez más de un compatriota suyo, el reverendo Nīlkant N. Goreh, quien trató con ella muchos problemas difíciles. El que es fuerte intelectualmente no cambia fácilmente su fe y Ramabai lo era. El reverendo Goreh le enseñó algo sobre religiones comparadas y satisfizo su mente, señalando cómo el cristianismo colmaba la más alta aspiración de cada religión y de cada necesidad del corazón humano. Uno de sus libros, que podríamos llamar de apologética, fué escrito especialmente para convencerla en puntos dudosos; y desde el punto intelectual tuvo un éxito completo.

Goreh fué un cristiano profundo, mejor conocido en la pasada generación que en la presente, pero recordado todavía como el padre de Miss Ellen Lakshmi Goreh, autora del bellissimo himno cuya primera estrofa dice así:

"En el secreto de su presencia,
¡Cómo se deleita mi alma en ocultarse!
¡Oh, cuán preciosas son las lecciones que aprendo
al lado de Jesús!
Los cuidados terrenales no me apenan, ni me aplastan
las pruebas
Pues cuando Satanás me tienta, voy a mi lugar secreto,

Al lugar secreto voy."

Una cosa es tener una comprensión intelectual de "la fe que una vez fué entregada a los santos" y otra muy diferente es ser "lleno del Espíritu." Ramabai recibió una plenitud. Vió que Dios tenía un trabajo para ella y todos los elementos de fortaleza que estaban latentes en ella fueron despertados y reforzados por su firme fe en Dios. En lo que se refiere a su "trabajo de fe" en el cuidado de las viudas y de las mujeres y niñas hambrientas, ella aprendió mucho de hombres como Jorge Mueller y Hudson Taylor, manifestándolo así en su "Testimonio:" "La verdad más preciosa que he aprendido desde mi conversión, es la segunda venida del Señor Jesucristo. Las señales de los tiempos me han enseñado a esperarlo."

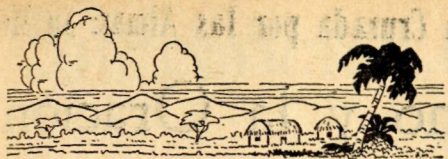
Durante el hambre que azotó la India el año 1896, se armó de fe y después de orar, reunió 300 niñas a su alrededor, y las llevó a una granja cerca de Poona, que había comprado unas semanas antes con una donación enviada a ella de los Estados Unidos. Aquí, en absoluta confianza en su Padre celestial, alimentó, alojó, instruyó y educó estas 300 niñas abandonadas y miles de otras que ella recogió en épocas posteriores de hambre.

Oración era el pan cotidiano de Ramabai y de sus niñas rescatadas. Ella reunía sus mujeres cristianas en la capilla para orar y ayunar. Durante todo el día ayunaban y oraban y a la puesta del sol se ponían de pie y daban gracias a Dios por las oraciones contestadas cantando, "Alabemos a Dios de quien fluyen todas las bendiciones." Cenaban y luego se acostaban.

Al mismo tiempo, en Estados Unidos, un hombre cristiano no podía conciliar el sueño. Por último, a la madrugada, se levantó y cayó de rodillas diciendo: "Oh, Señor, enviaré este mismo día 1,500 dólares a Ramabai."

Muchas veces carecía del dinero necesario para alimentar a su gran familia de 1,600 miembros; necesitaban dinero para cavar un pozo, o para cuidar a los enfermos, para rescatar huérfanos hambrientos. Ellas oraban; Dios contestaba. Llevaban un libro de anotaciones: a la izquierda de cada página anotaban la oración, el día y la hora en que había sido hecha, y en el lugar opuesto la contestación de Dios. La contestación llegaba de cualquier parte: de personas que ellas conocían y de personas completamente desconocidas. Eran llevadas personalmente, o por carta, y a veces de los confines de la tierra. A menudo el matasellos de las cartas mostraba que a la misma hora que estaban orando, Dios

Para el Insomnio



estaba diciendo a alguien, algún amigo de El, tal vez muy lejos, que enviara el donativo que exactamente cubriría la necesidad. La oración, pidiendo a Dios ayuda, terminaba siempre con una acción de gracias. Hay una enseñanza profunda derivada del estudio de la historia de Ramabai, y ésta es la lección de acción de gracias. Muy a menudo perdemos la bendición por olvidar o no echar a vuelo en nuestras almas las alegres campanas de la gratitud.

Es de notar el significado de esta demostración. Para un gran auditorio, incluyendo gente de todas partes del mundo, hay en la historia de Ramabai pruebas de que Dios escucha y cuida a los suyos. Esta mujer tan bella, tan bien dotada, tan instruida, tan buena, se colocó en las manos de Dios. El no le faltó. A través de una larga serie de años, condujo ella una gran institución de 1,500 a 2,000 mujeres y niñas, proveyó los alimentos, construyó y equipó los edificios y proveyó las múltiples necesidades, solamente con la confianza en que Dios contesta la oración.

Howard Walter dijo, "Ramabai representa en su singular personalidad la más notable combinación de los poderes ejecutivo, intelectual y religioso que yo he conocido, en ningún hombre o mujer en los tiempos actuales." Hablaba fluentemente siete idiomas; aprendió hebreo y griego para capacitarse en la traducción de la Biblia en lengua *marathi*, y tanto los trabajos de impresión como los litográficos han sido hechos por mujeres de ese hogar con tan buenos resultados que cualquier impresor hubiera podido enorgullecerse de ellos.

El gran avivamiento espiritual del año 1905, cuando los fuegos de Mukti se extendieron por toda la India, un nuevo ardor vino a muchos corazones fríos en todo el mundo. Los grupos de oración se elevaron de 70 a 700 y fueron a muchísimos lugares a conducir reuniones evangélicas. Mientras tanto, la gente que llegaba a Mukti recibía inspiración y conducía una antorcha encendida a otros lugares. Mukti quiere decir "salvación," y Mukti es el asiento del gran trabajo de fe de Ramabai. En muchísimas mentes su nombre es esclarecido con la gloria que brilla sobre los "héroes" del capítulo once de Hebreos.

Es así, como en la rueda giratoria de circunstancias, la firme presión de la mano del Alfarero sobre la arcilla plástica dió forma a un vaso para honra. El hizo el vaso, y El creó también la tarea. Es Dios quien trabaja en nosotros. "Dios es el que en vosotros obra así el querer como el hacer, por su buena voluntad" (Filipenses 2:13).

¿No puede usted dormir? ¿Se le va el sueño? Los americanos han inventado un modo sencillo para dormirse cuando se acuestan y se quedan desvelados. Dicen que lo mejor es "contar las ovejas" y en su imaginación ven un prado, y en el prado un rebaño de muchas ovejas que saltan por sobre una cerca de ramas. Una, dos, tres, cuatro . . . y siguen cuenta que cuenta, y en esta tarea se les van cerrando los párpados y se quedan bien dormidos. Será cierto o no; pero bien puede hacerse la prueba. Una señora decía a su vecina: "¿No cuenta usted las ovejas para inducir el sueño?" "No," dijo la interpelada, "nunca me pongo a contar ni ovejas ni cabras." "Pues," dijo la vecina, "usted debe ser muy afortunada se se duerme tan pronto como se tiende en su cama para descansar." "No," le respondió, "no me duermo en seguida. Me paso muchas horas sin dormir, pensando en mis hijos y en mis labores del día. Pero en vez de contar ovejas, cuento mis bendiciones una a una."

"Si veo que mi hijo pequeño es rebelde y desobediente, pienso en que los mayores se enderezaron al paso de los años, y se hicieron buenos y le doy gracias a Dios por ello, creyendo de buena fe que también el menor mejorará sus modos. Pienso en las oraciones que Dios se ha dignado contestar. Me acuerdo que al verme en apuros por falta de dinero el Señor me sacó de esas dificultades y me dió lo suficiente para cada día. Cuento todos los favores de mi Padre celestial, medito en su providencia, repaso en mi memoria algunos pasajes de la Escritura. Luego veo al Señor en su trono, intercediendo por mí (Hebreos 7:25) y a poco una dulce calma inunda mi ser y me quedo dormida profundamente."

"Yo voy a probar a hacer lo mismo," dijo la vecina. "Dejaré las ovejitas en paz, porque a veces me canso de contarlas y sigo tan despierta y tan desvelada como siempre. Creo que el método suyo es el mejor."

Pruébalo, amado lector, medita por las noches en los bienes que Dios te ha dado, ora con calma, y agrádecele por todos sus beneficios. Es seguro que El te hará dormir en paz (Salmos 4:8).

—El Mensaje

Tal vez el más grande valor de la educación sea la capacidad de forzarse uno mismo a hacer lo que debemos hacer, cuando debemos hacerlo, aunque no querramos hacerlo.

—Huxley



El Evangelismo y la Oración

Por Ci Fuentes Vess

EL MAESTRO JESUCRISTO nos recomendó orar y no desmayar. El dilema es, pues: orar o desmayar. El que ora no desmaya y viceversa. Si oramos, nuestro ser se encontrará pleno de vida y actividad, alerta y creador. De otro modo, desmayaremos. Si no queremos ser víctimas de los temores, de la futilidad y de la ineficiencia, debemos orar.

Pero orar es un arte. De ahí que el arte de orar deba aprenderse, pues las fuentes inescrutables del poder están sólo a la disposición de quienes conocen este arte por experiencia personal. Aprender a orar es la clave para nuestra vida espiritual y no puede haber evangelismo, ya sea éste público o personal, a menos de que haya vida espiritual.

Consideraríamos disparatada a cualquiera persona que de buenas a primeras quisiera tocar un instrumento sin haber aprendido música primero. El doctor E. Stanley Jones cuenta del hijo de un misionero en la India quien compró un organillo de boca y cuando llegó a su casa, se soltó llorando y diciendo: "Este hombre me engañó. Este organillo no toca el himno nacional." De la misma manera insensata queremos obtener resultados sin ejercitar la práctica de la oración.

La oración es de importancia vital en la obra del evangelismo. Jesucristo nos dió ejemplos variados de esta verdad. Antes de dedicarse a un día pleno de actividad, pasaba la noche en oración. Antes de escoger a sus discípulos pasó toda una noche en oración. La razón de su victoria contra Satanás en el desierto de la tentación estaba en la vida de oración que El había vivido en los días anteriores. Y antes de entregarse ante la chusma rebelde y sedienta de sangre, la escena del Jardín del Getsemaní nos presenta al Maestro hablando con su propio Padre en actitud sumisa y leal.

Y si Jesucristo oró antes de desempeñar algún papel de importancia, ¿por qué nosotros no hemos de orar antes de dedicarnos a la ganancia de las almas siendo este trabajo el más loable, el más importante, el más indispensable y el de mayor recompensa?

Tenemos por ejemplo la oración intercesora. Alguien va a tener que tocar las puertas de la gracia en favor de aquél que vaga en el vicio y el pecado sin quien le ofrezca paz y felicidad. Alguien tiene que hacer oración por nuestros padres inconversos, por nuestros hijos descarriados, por nuestros amigos mundanos y perversos, por nuestros vecinos pecadores. Si yo no hago mi parte en interceder por

ellos, nadie la hará, y el resultado será la muerte y la condenación para aquéllos; empero yo no saldré mejor librado. Mi responsabilidad es grande.

Además, consideremos la oración pública que se hace en la iglesia. Esta oración ha de bendecir a alguien, cuando menos a mí mismo. Por tanto, ante la condición de los demás miembros y ante los problemas que confrontan los de mi congregación, ¿puedo hacer menos que orar por los demás?

Pero consideremos también la oración que es meditación, que es esperar en Jehová. La Biblia nos dice que el que espera a Jehová "tendrá nuevas fuerzas." De manera que hay una ventaja en practicar la oración personal y quieta: nuestro corazón se fortalece, nuestros nervios se aplacan, nuestros problemas se desvanecen ante la solución que da Jesús. Y sobre todo, estaremos en condición de oír los secretos íntimos de Dios para nuestra propia alma. Como dijo Kipling: "Cualquiera podría haberlo oído; pero en voz queda él se lo dijo a ella." ¿Por qué? Porque estaba preparada para oír.

Finalmente viene la oración repentina, instantánea si así queremos llamarla. Me refiero a la oración que hacemos segundos antes de hablarle a alguna persona acerca de la condición de su alma. ¡Cuánto necesitamos hablar con el Señor antes de hablar a los demás de la grandeza de Dios! Sólo así nuestras palabras son las suyas. Sólo así evitaremos discusiones infructuosas y pleitos que bien pueden asustar a alguna alma ingenua.

Una vez, el que esto escribe salió a repartir Biblias, Testamentos y porciones en uno de los barrios pobres de una ciudad populosa. Después de vender nuestros libros se nos había recomendado que habláramos a la gente acerca de Cristo y de las ventajas de leer la Palabra de Dios. Al acercarme a una casa pensé hablarle a un hombre sentado a la puerta. Pero sin saberlo yo, él era evangélico, y decidió probarme. Refutó todo lo que yo le decía y finalmente, disgustado, hice como que lo dejaría allí con la palabra en la boca. Entonces él se dió a conocer y dejó en mis oídos un reproche que nunca he olvidado: "Amigo, cuando hablamos de Cristo debemos estar preparados para todo. ¿Hiciste oración antes de salir en este trabajo?"

Y sin justificar móviles ni planes, podremos todos comprender el alcance de las palabras, "¿Hiciste oración?" En otras palabras, ¿le das un lugar a la oración en esto de ganar almas para Cristo? ¿Qué

(Pasa a la página de enfrente)

Inferencias del Padre Nuestro

Por Apolinar Catalán

LA oración del alma no necesita expresarse por medio de palabras, porque es una comunicación directa y silenciosa entre el alma y su Dios.

La oración familiar debe ser pronunciada en voz alta, porque es educativa y representativa del hogar ante Dios. Y la oración entre la congregación debe ser administrativa e intercesoria.

De la oración de nuestro Señor, llamada la "Oración Modelo," podemos inferir las siguientes cosas:

Padre nuestro: Infiere *regeneración*, nuevo nacimiento, o renacimiento, porque nadie puede llamar a Dios "Padre," si no fuere nacido de nuevo del agua y del Espíritu. A los que recibieron a Cristo como su Salvador personal, Dios les dió potestad de ser hechos "hijos de Dios," a los que creen en su nombre. Y si son hijos, son también "herederos," y "coherederos" con Cristo de las riquezas celestiales.

Que estás en los cielos: Infiere *humillación*, conciencia de la omnipresencia de Dios en los inconmensurables espacios. Que sus moradas son los lugares celestiales, a diferencia de los dioses falsos del paganismo que habitan, según ellos, en el fuego, el mar, las cavernas, y en formas materiales y aún de animales inmundos. El Dios del cristianismo es un Dios que no se sujeta a limitaciones materiales. Nuestro Dios es un Espíritu Santo, puro y limpio, que es auto-consciente y evaluador, y que contiene todos los valores espirituales.

Santificado sea tu nombre: Infiere el principio de *adoración* a Dios, porque El, como Creador y sustentador de todo, merece de sus criaturas todo el amor, confianza, servicio, y homenaje supremo. El debe ser santificado entre los ángeles del cielo, entre los hombres en el mundo y entre los ángeles del infierno. Santificado sea por la alabanza de sus criaturas, y ensalzado sea por todos los siglos de los siglos, amén.

Venga tu reino: Esto significa que el reino del diablo ha sido echado fuera del corazón, y todo está preparado para recibir el reino de los cielos, que es justicia, gozo y paz por el Espíritu Santo. El reino de Dios no tiene lugar en un corazón impuro; tienen que echarse fuera los ídolos, malos intentos, y la carnalidad, y preparar el corazón.

Sea hecha tu voluntad: Significa *consagración*. El hombre no consagrado a Dios, quiere hacer su propia voluntad, quiere determinar las cosas a su modo y a su gusto. Quiere ser el dueño de sí mismo, y trazar sus propios caminos. Pero el hombre consagrado, está listo a sujetarse a la suprema voluntad de Dios, y está listo para hacer lo que Dios le ordene. Pablo después de su conversión, dijo al Señor

Jesús: "Señor, ¿qué quieres que haga? Ya no nuestra voluntad sino la tuya, no vivo ya yo, sino Cristo vive en mí."

Danos hoy nuestro pan cotidiano: Infiere *dependencia*. El hombre no es auto-suficiente, sino dependiente en Dios. Con toda razón Santiago dijo: "Toda buena dádiva y todo don perfecto es de lo alto . . . del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación." Dios, por medios directos o indirectos hará llegar a sus hijos el alimento que necesitan. El alimentó a Elías por medio de los cuervos, y a los israelitas les dió maná del cielo y codornices.

Perdónanos nuestras deudas: Esto significa *reconciliación*. Estamos pidiendo misericordia, porque cometemos faltas en pensamientos, palabras u obras. A veces cometemos faltas a Dios por yerro, pero otras veces con conocimiento de causa, y de ello somos culpables, pero en la oración nos reconciamos con la gracia divina, con el firme propósito de no volver a cometer las mismas infracciones.

No nos dejes caer en tentación: Infiere que no estamos exentos de ser tentados, unos en una forma y otros en otra. El ser tentados no es pecado, sino el ceder a la tentación. No podemos evitar que las moscas se sienten en nuestra cabeza, pero sí podemos evitar que permanezcan en ella. Asimismo la tentación viene, pero debemos desecharla.

Porque tuyo es el reino: Esta es la *glorificación*, es el clímax o la parte más elevada de la oración. Esto incluye la idea de reconocimiento de que de Dios son todas las cosas. El tiene pleno dominio de todo, el reino, el poder y la gloria eternos.

La oración debe estar acompañada de fe sincera, de convicción profunda, y cuando oramos debemos estar conscientes de lo que pedimos. Pablo dice que debemos orar con el espíritu, pero también con el entendimiento. Haremos bien si nuestras primeras palabras son: "Señor, enséñanos a orar," y será entonces cuando el Espíritu Santo hará intercesión por nosotros.

El Evangelismo y la (Viene de la página 14)

tanto tiempo oras? ¿Con cuánta insistencia intercedes por los demás?

El verdadero evangelismo es el que avanza con las cuerdas de la oración. El doctor William Sadler, psiquiatra, dice que cuando descuidamos la oración, descuidamos el poder sencillo más grande que existe para curar la enfermedad. Por el mismo tenor afirmamos que cuando descuidamos la oración en la obra de evangelismo estamos descuidando lo único que contribuirá para la conversión de una alma.



Para los Participantes del Concurso Bíblico

El objetivo del Concurso Bíblico organizado por EL HERALDO DE SANTIDAD desde el 1 de octubre de 1953 ha sido el estimular el estudio de la Biblia.

Se concederán premios a los cinco primeros lugares, y no hay que olvidar que todos los lectores de nuestro quincenario podrán participar ya sea que sean subscriptores regulares o sencillamente lectores. El Concurso quedó cerrado el 1 de febrero anterior. Y las respuestas correctas se publicarán en EL HERALDO DE SANTIDAD de abril 1 de 1954.

Los premios, que se entregarán o mandarán por correo a partir del 15 de mayo próximo, son como sigue:

1. Una Biblia de piel fina con letra de tipo mediano.

2. Una Biblia pequeña con pasta imitación de piel en letra chica.
3. Un Nuevo Testamento con Salmos, en piel, para bolsillo.
4. Una subscripción anual gratis a cada una de nuestras publicaciones de escuela dominical.
5. Una subscripción anual gratis a EL HERALDO DE SANTIDAD.

La persona que conteste correctamente las 50 preguntas, además del primer premio recibirá una subscripción gratis a cada una de nuestras publicaciones periódicas en castellano. En caso de empate, se aumentarán los premios.

La lista de concursantes hasta el 15 de diciembre incluía a las siguientes personas:

Víctor Camacho, Santurce, Puerto Rico.
José Trujillo, Piedras Negras, Coah., México.
José C. Padilla, Eloy, Arizona, E.U.A.
Catalina Ll. Briones, Morelia, Mich., México.
Tomás Bencomo, El Paso, Texas, E.U.A.
Martha Carrillo, Oriente, Cuba.
Ascensión M. Porras, Los Angeles, Calif., E.U.A.
Isabel P. de Ovando, Arriaga, Chis., México.
Felipe Meléndez, San Juan, Puerto Rico.
Ofelia O. L. de Sol, Tuxtla Gutiérrez, Chis., México.
Argelia Herrera, Choluteca, Honduras, A. C.
Herlinda de Midence, Arocuina, Honduras, A. C.
Ceferino Galián, Jujuy, Argentina, A. S.
Eduardo Muñoz G., Poptún, Guatemala, A. C.
Emilio Cabanillas B., Chepén, Perú, A. S.
Ricardo Jimenes, Concepción del Norte, Honduras, A. C.
José Gonzalo Carrera, El Rancho, Guatemala, A. C.
Victoria C. de Suárez, Estación Evita, Argentina, A. S.
Trinidad Miller, Los Angeles, California, E.U.A.
Daniel Tzúl Muñoz, San Andrés, Petén, Guatemala, A. C.
Ramón Pino Fernández, Central Santa Lucía, Oriente, Cuba.
Bendelia Ruíz de Rabanales, Echegaray, Chiapas, México.
Alicia P. de Rubio, Limones, Esmeraldas, Ecuador, A. S.
Juan Manuele, Buenos Aires, Argentina, A. S.
Lupe Romero, Pasadena, California, E.U.A.
María Luisa H. de Carbajal, Buenaventura, Chih., México.

